



UNIÓN EUROPEA
Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural



MONUMENTO NATURAL
Sotos de la Albolafia

Las aves de los Sotos

Un lugar en el espacio

Las aves encuentran en los Sotos de la Albolafia un lugar ideal donde alimentarse, descansar o reproducirse. Ellas son, precisamente, uno de los principales argumentos por los que, en el año 2001, este espacio se protegió bajo la figura de Monumento Natural. Su distribución en los sotos no es aleatoria, sino que se distribuyen en función de su comportamiento y necesidades vitales. han servido para obtener agua.

Si levanta la vista, podrá distinguir rapaces como el milano negro, el cernícalo primilla o el cernícalo común campeando en busca de sus presas. En las arboledas cercanas al Molino de Martas, se encuentran las espectaculares pajareras, ocupadas por garcillas bueyeras, garcetas y martinetes. Las pajareras dan cobijo también a miríadas de estorninos y grajillas que acuden a dormir.

En las orillas de inundación, entre eneas, juncos y carrizos, se mueven las pollas de agua, los chorlitejos chicos y el esquivo avetorillo. También medran los ruiseñores bastardos y los carriceras, cuyos cantos se convierten en uno de los sonidos más característicos de los humedales ibéricos. En las orillas más despejadas, pescan las cigüeñas comunes, las garzas reales y los martinetes. No será difícil que sorprenda al martin pescador oteando a los peces desde las ramas, antes de sumergirse por su presa. Donde las aguas son más profundas, es fácil ver ánades reales, pollas de agua y cormoranes nadando en busca de plantas acuáticas, invertebrados o peces.

